

Declaración del Consejo Directivo de UNI Global Union sobre Myanmar

UNI Global Union condena de la forma más enérgica posible el golpe militar en Myanmar. Estamos indignados por la detención ilegal de los líderes electos de la Liga Nacional para la Democracia (LND), incluidos la Consejera de Estado Aung San Suu Kyi y el Presidente U Win Myint, ministros, funcionarios y activistas. Este golpe constituye una distorsión de la democracia de Myanmar y un ataque contra la voluntad del pueblo, tal y como quedó reflejada en el resultado de las elecciones del pasado mes de noviembre.

UNI deplora la declaración del estado de emergencia y la adopción de leyes que permiten a los militares reforzar su control legítimo del poder. Observamos además que el ejército ha recurrido a la ley marcial, prohibiendo todas las reuniones públicas y negando la libertad sindical y la libertad de expresión a los trabajadores de Myanmar en un intento de mantener su control precario del poder por la fuerza.

UNI rechaza las acusaciones contra los líderes y responsables electos de la Confederación de Sindicatos de Myanmar (CTUM) y de la Federación Sindical de Industrias y Servicios de Myanmar (MICS). Consideramos inaceptable que 16 organizaciones sindicales hayan sido declaradas ilegales por los militares y que los dirigentes sindicales hayan tenido que ir a la clandestinidad. Los sindicatos son un pilar de la democracia en Myanmar y en todo el mundo, por lo que está claro que estas tácticas están ideadas para seguir desmantelando la democracia de Myanmar.

UNI hace responsable al ejército de Myanmar de las más de 850 muertes causadas por el despiadado intento de reprimir el Movimiento de Desobediencia Civil (MDC) pacífico de todo el país. Condenamos el recurso irrestricto a la violencia y a las armas letales por parte del ejército de Myanmar y el derramamiento de sangre resultante. Instamos al cese inmediato de la violencia con el fin de poner término a esta pérdida de vidas sin sentido.

UNI hace un llamamiento a todas las **personas de conciencia de buena voluntad** para que se sumen a nuestra condena de los militares de Myanmar y hagan todo lo posible para obligar a los militares a devolver el país al pueblo de Myanmar y a sus líderes democráticamente elegidos.

UNI se solidariza con nuestros compañeros y compañeras del movimiento sindical de Myanmar. Nos comprometemos a hacer cuanto esté en nuestras manos para apoyar la lucha por los derechos y la democracia en Myanmar.

Además, y en conformidad con las reivindicaciones del Consejo de la Agrupación Global Unions, UNI

- Pide al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que imponga un embargo global de armas a Myanmar;
- Pide al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que imponga sanciones a los dirigentes militares responsables del golpe de Estado; las sanciones deben dirigirse también al capital económico que proporciona a los militares sus ingresos;
- Pide a la Unión Europea que cancele el estatus comercial preferencial de Myanmar en el marco del régimen "Todo menos armas" (EBA);
- Pide a las empresas internacionales con presencia en Myanmar que pongan término a cualquier relación comercial directa o indirecta o a sus vínculos financieros con empresas de propiedad militar y que utilicen su influencia para asegurar la liberación de los detenidos, restablecer las instituciones democráticas y garantizar los derechos humanos y laborales de todos los trabajadores de Myanmar. Esto debe incluir que las empresas internacionales presten apoyo a los trabajadores en los lugares donde se restringen las operaciones, incluida la protección a los trabajadores que protestan contra el golpe de Estado.
- Pide a las Naciones Unidas, a los gobiernos y a los organismos intergubernamentales que reconozcan formalmente la legitimidad del gobierno de unidad nacional de Myanmar.

Pedimos a nuestros sindicatos afiliados del mundo entero que apoyen las medidas expuestas arriba y que:

- Presionen a su gobierno respectivo para que exija al ejército de Myanmar que revoque el estado de emergencia, libere inmediatamente a todas las personalidades y activistas políticos, respete el derecho del pueblo de Myanmar a elegir a sus dirigentes y elimine
- las limitaciones a la libertad de expresión, de reunión y de asociación.

Además, UNI señala que los militares han restringido cada vez más el acceso a Internet y a las herramientas de comunicación que utilizan los manifestantes. Instamos a las empresas de telecomunicaciones que operan en Myanmar a proteger los derechos humanos y a:

- Denunciar públicamente los intentos de restringir y bloquear el acceso a las comunicaciones.
- Tomar todas las medidas pertinentes para proteger los datos de los usuarios individuales.
- Elaborar planes de acción con las organizaciones de la sociedad civil, en caso de que la situación de los derechos humanos se deteriore.

- No tomar represalias contra los trabajadores que participan en huelgas contra el régimen militar, o que se resisten a las órdenes improcedentes de las autoridades que violan los derechos humanos.